

# **SITUACIÓN LABORAL DE LOS PERIODISTAS EN 2026**

*Una lectura global en el marco del  
Día Internacional del Trabajo*

**Coordinación:**  
Maylin Dionicio

**Diseño y diagramación:**  
Naila Rodríguez



Una publicación de Editorial CAESCO

Esta guía es un recurso elaborado con herramientas avanzadas de IA con la supervisión del equipo de CAESCO para analizar la situación laboral de los periodistas

# **La situación laboral de los periodistas en 2026**

# Sobre CAESCO

El Centro de Análisis y Estudio de la Comunicación en República Dominicana (CAESCO) es una institución privada sin ánimo de lucro que tiene como objetivo identificar cómo va evolucionando la comunicación en el país, con el objetivo:

- Aportar al debate y a la calidad de la comunicación
- Fomentar las actividades educativas relacionadas a la comunicación
- Contribuir al fortalecimiento del clima democrático y libertad de expresión
- Combatir la desinformación
- Promover la comunicación con propósito

# Introducción

Hablar del trabajo periodístico en 2026 ya no es solo hablar de empleo. Es hablar de sostenibilidad, de condiciones, de valor profesional y, sobre todo, de un oficio que atraviesa una transformación profunda.

Desde el Centro de Análisis y Estudio de la Comunicación (CAESCO), enmarcamos una preocupación mayor: la calidad de la comunicación pública y su impacto en la vida democrática. Porque cuando cambian las condiciones en las que se ejerce el periodismo, también cambian las condiciones en las que una sociedad se informa, interpreta y toma decisiones.

Durante años, el debate se ha centrado en el desempleo. Sin embargo, la evidencia más reciente obliga a ampliar esa mirada: el periodismo no solo enfrenta dificultades para generar empleo, sino para sostener empleos dignos, estables y alineados con su nivel de exigencia profesional.

Este informe propone una lectura más amplia del fenómeno, integrando datos de Europa, América Latina y República Dominicana para analizar las principales tensiones del mercado laboral periodístico y su impacto en el ejercicio del oficio.



# El problema no es solo el empleo, es la calidad del trabajo

El análisis del mercado laboral periodístico en 2026 obliga a cambiar la pregunta: no basta con saber cuántos periodistas están desempleados, sino entender **en qué condiciones están trabajando quienes logran mantenerse dentro del oficio.**

En España, **6,044 periodistas estaban registrados como desempleados en 2025**, según la *Asociación de la Prensa de Madrid (APM)*. Sin embargo, una cifra más reveladora es que **9,475 personas buscaban empleo en el área**, lo que evidencia subempleo, insatisfacción profesional o desajuste entre formación y oportunidades reales (APM, 2025).

Esta tensión se replica a nivel europeo. El número de personas empleadas como periodistas, autores o lingüistas pasó de **891,600 en 2022 a 868,700 en 2023**, según Eurostat, lo que confirma una reducción del espacio laboral disponible en el sector.

En América Latina, aunque faltan datos específicos comparables, el contexto laboral general permite dimensionar el problema: el 60% de los jóvenes ocupados trabaja en la informalidad, de acuerdo con la OIT (2025).



Pero el problema no es solo de acceso. Incluso dentro del mercado, las condiciones son frágiles. En España, la **APM (2024, 2025)** identifica la precariedad como el principal problema estructural del sector. En República Dominicana, **30.25% de los periodistas gana menos de RD\$29,000 mensuales**, según el *Observatorio de Comunicación y Democracia (OCD, 2023)*.

A esto se suma el impacto en la calidad de vida. **Más del 56% de los periodistas trabaja más de 40 horas semanales, y 66% declara tener problemas de salud mental**, según la APM (2024, 2025). En contextos como Venezuela, estudios vinculan directamente el agotamiento, la ansiedad y el insomnio con la inestabilidad laboral (Human Networks Journal, 2025).

Estas condiciones afectan con mayor intensidad a ciertos grupos. En América Latina, el desempleo juvenil triplica al de los adultos (OIT, 2025), mientras que en España **más del 60% del desempleo en el sector corresponde a mujeres**, según la APM (2025).

**El problema del periodismo en 2026 no es únicamente la falta de empleo, sino la consolidación de un modelo laboral marcado por la precariedad, la inestabilidad y el desgaste profesional.**



# Un oficio bajo presión: pérdida de confianza, transformación y entorno adverso

A las condiciones laborales se suma una presión adicional que redefine el ejercicio del periodismo: la pérdida de legitimidad, la transformación tecnológica y un entorno cada vez más hostil.

Uno de los indicadores más contundentes es la percepción pública. En España, el 82% de los periodistas considera que la población tiene una opinión negativa de su trabajo, según la APM (2025). Cuando el propio profesional percibe desconfianza hacia su labor, el desgaste no es solo económico: también es simbólico.

Esta pérdida de confianza ocurre en paralelo a un cambio estructural en la forma de producir información. El 53% de los periodistas ya utiliza herramientas de inteligencia artificial, según la APM (2025). Estas tecnologías automatizan tareas y aceleran procesos, pero también desplazan el valor del trabajo hacia funciones más complejas: verificación, criterio editorial y análisis.





Al mismo tiempo, el trabajo periodístico se está moviendo hacia otros espacios. Cada vez más profesionales migran hacia la comunicación corporativa, el marketing o la gestión de audiencias. Según la APM, estas áreas ofrecen mejores condiciones económicas y mayor estabilidad que el periodismo tradicional, lo que implica que parte del talento formado para informar está siendo absorbido por sectores orientados a la reputación y la estrategia.

A este escenario se suma un entorno global más complejo. En 2025 se registraron 344 alertas graves contra periodistas, según el Consejo de Europa (2026), y más de 900 periodistas han sido forzados al exilio desde 2018, de acuerdo con UNESCO (2024).

El periodismo sigue siendo socialmente necesario, pero se ejerce en condiciones cada vez más exigentes, menos reconocidas y, en muchos casos, más inseguras.





# Conclusión del diagnóstico

El periodismo no está desapareciendo, pero sí está cambiando profundamente.

La evidencia muestra una transformación estructural:

- el empleo se reduce o se fragmenta
- las condiciones laborales se precarizan
- el valor del trabajo se desplaza
- y la presión sobre el profesional aumenta

Al mismo tiempo, el oficio sigue siendo esencial para el funcionamiento de la sociedad.

Esta contradicción define el momento actual, por lo que se entiende que **nunca ha sido tan necesario el periodismo, pero nunca ha sido tan difícil ejercerlo en condiciones sostenibles.**



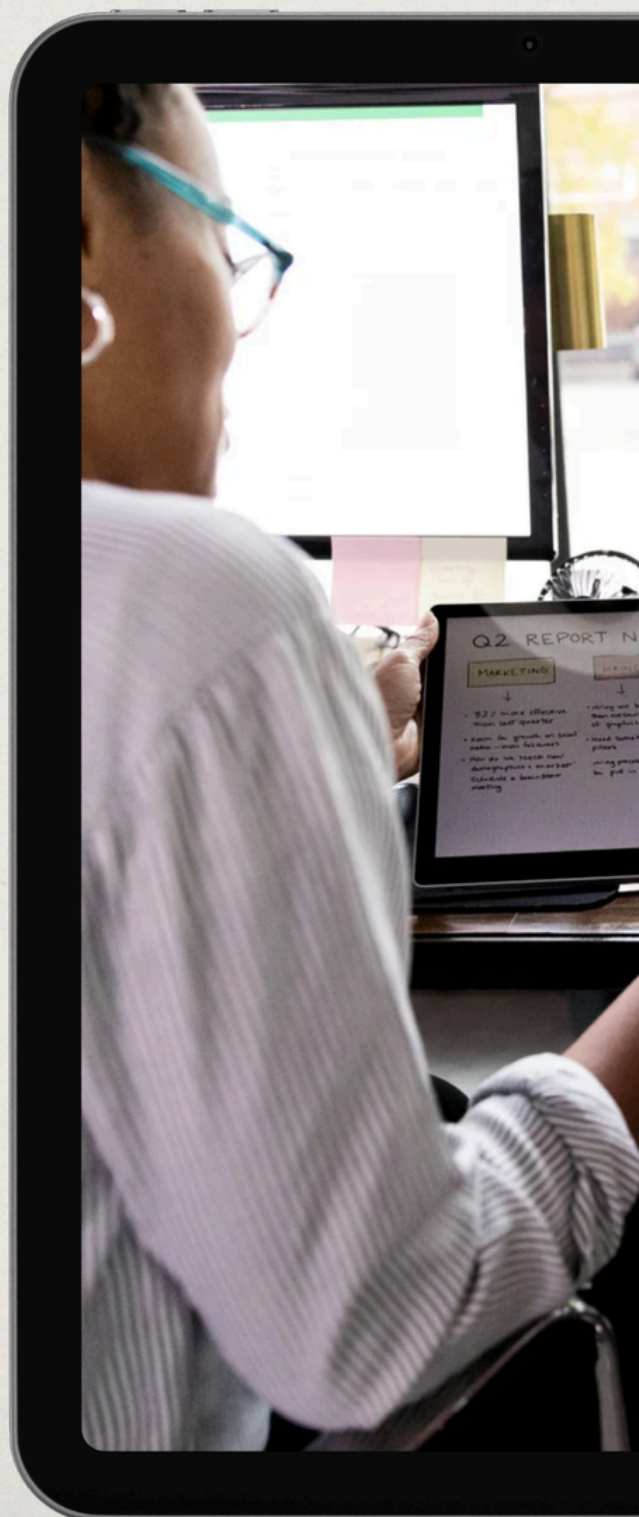
**El periodismo no está desapareciendo, pero sí está cambiando profundamente.**

# Recomendaciones: hacia un periodismo sostenible

Si el problema del periodismo en 2026 es estructural, las respuestas no pueden limitarse a ajustes puntuales. Requieren una reconfiguración de cómo se entiende el trabajo, cómo se organiza y cómo se forma.

En el plano profesional, el cambio más urgente es conceptual. La empleabilidad ya no depende únicamente de acceder a una redacción, sino de la capacidad de construir valor propio en un entorno cambiante. Esto implica que el periodista deje de verse exclusivamente como ejecutor de contenidos y se asuma como un perfil capaz de analizar, verificar, interpretar y conectar información con audiencias diversas.

La especialización temática, el dominio de herramientas digitales y el uso estratégico de la inteligencia artificial dejan de ser ventajas competitivas para convertirse en condiciones básicas. A esto se suma una dimensión que el mercado ha impuesto con claridad: la necesidad de construir una reputación profesional independiente, capaz de sostenerse más allá de una sola organización y de adaptarse a esquemas de trabajo híbridos o por proyecto.





En el ámbito de los medios de comunicación, el desafío es más profundo de lo que suele reconocerse. No se trata únicamente de innovar en modelos de negocio, sino de asumir que la calidad del periodismo está directamente vinculada a las condiciones en que se produce. La evidencia es consistente: la precariedad laboral termina reflejándose en la calidad de la información. Por eso, avanzar hacia esquemas más transparentes en lo salarial, establecer límites reales a las jornadas y revisar el uso de figuras contractuales que trasladan el riesgo al trabajador no son medidas accesorias, sino condiciones necesarias para sostener credibilidad. En paralelo, la incorporación de la inteligencia artificial exige una gobernanza clara: definir su uso, garantizar supervisión humana y proteger el criterio editorial como núcleo del oficio.

Por su parte, las universidades enfrentan un reto que ya no puede postergarse. La brecha entre formación y mercado es reconocida incluso por los propios profesionales, y eso obliga a revisar el modelo educativo sin renunciar a los fundamentos del periodismo. El desafío no es sustituir la base, sino ampliarla. La reportería, la ética y la verificación siguen siendo esenciales, pero deben convivir con nuevas competencias vinculadas al análisis de datos, la comprensión de audiencias, el desarrollo de productos comunicacionales y la alfabetización crítica en tecnologías emergentes. En contextos como América Latina y República Dominicana, donde la inserción laboral es más inestable, esta adaptación resulta aún más determinante, porque la sostenibilidad profesional depende, en gran medida, de la capacidad de desempeñarse en múltiples roles.

# Conclusiones finales

El periodismo en 2026 ya no puede analizarse con las categorías del pasado.

Desde la perspectiva de **CAESCO**, este no es solo un debate laboral, sino un tema de interés público: **las condiciones en las que trabajan los periodistas inciden directamente en la calidad de la comunicación que recibe la sociedad.**

La evidencia muestra una tensión clara: mientras el valor social del periodismo se mantiene, sus condiciones laborales se debilitan. Y cuando eso ocurre, no solo se afecta a los profesionales, sino también a la capacidad de una sociedad para comprender su realidad.

**Cuando el periodismo se precariza, se debilita también la calidad del espacio público.**

Por eso, el desafío no es solo adaptarse a nuevas tecnologías o formatos, sino **reconstruir las condiciones que permitan ejercer el periodismo con dignidad, rigor y sostenibilidad.**

En ese camino, espacios como CAESCO buscan aportar a la conversación pública desde la evidencia, el análisis y la reflexión crítica.

El futuro del periodismo no dependerá únicamente de la innovación, sino de las decisiones que se tomen hoy sobre su valor, su función y quienes lo ejercen.





Calle Embajador, 7b, Bella Vista, Santo Domingo, República Dominicana

☎ 809-690-2151

🌐 [www.caesco.org](http://www.caesco.org)

✉ [hola@caesco.org](mailto:hola@caesco.org)

📷 [f](#) [X](#) @caescord